

...a ropa, sobrecargada de
 Carlos se sentía cohibido ante
 el entusiasta recibimiento.
 —¿Está en casa su tío? —pre-
 guntó.
 —No, se ha quedado con el
 juez. No quieren que salga a
 la calle. Ya ve usted cómo se ha
 puesto el pueblo. ¡Yo no sé qué
 es lo que les pasa! Siempre ha-
 bían respetado mucho a tío Gon-
 zález, y ahora están contra él en
 una forma terrible... En fin, ya
 pasará...
 Carmen había soltado las ma-
 nos de su visitante; pero le se-
 guía mirando con una coquete-
 ría que demostraba su duda de
 que el escribiente hubiera ido a
 verla solamente para preguntar
 por el presidente. Carlos aceptó
 el sillón que la muchacha le ofre-
 ció con un ademán.
 —He venido a darle las gra-
 cias más sentidas, Carmela, por
 lo que hizo por mí.
 —No hablemos de eso; fué al-
 go que tenía yo que hacer.
 —Pero es que usted se jugó
 su reputación.
 —Porque se trataba de la li-
 bertad de usted, Carlos.
 —Gracias, Carmela.
 La entonación sinceramente
 elocuente de las palabras del
 muchacho emocionó a Carmen.
 Sus mejillas se colorearon, bajó
 los ojos, y preguntó en un tono
 suave, íntimo y emocionado:
 —¿De veras me lo agradece,
 Carlos?
 —Con toda mi alma —Carlos
 hizo una pausa—. Pero vengo a
 pedirle todavía algo más, Car-
 melita.
 El corazón de la muchacha co-
 menzó a latir con ritmo acele-
 rado. Se sentía mareada con la
 expectación y la esperanza que
 ardieron en ella. Esperó, pero
 Carlos guardó silencio como si
 se atreviera a continuar.
 Queriendo ayudarlo a pronun-
 ciar las palabras que ella tanto
 deseaba oír, porque Carmen
 sabía que el muchacho le decla-
 raba su amor, le instó:
 —Dígame, Carlos... ya sabe
 usted que yo le tengo mucho
 cariño, y que... me daría mu-
 cho gusto complacerlo.
 —Gracias otra vez, Carmela.
 Pero le en su bondad y en su
 sentido de justicia, por eso me
 voy a pedirle esto... Se tra-
 ta de la señorita Miralles, la
 prima... ella no sabe por qué
 usted aquella noche a mi
 casa y qué fué lo que pasó en-
 tre nosotros...
 —¿Qué había de pasar? Si yo
 sólo a prevenirle a usted del
 peligro que le amenazaba.
 La voz de Carmen temblaba.
 El color de sus mejillas se había
 intensificado hasta darle un as-
 to febril. Sus ojos, de mirada
 dulce hasta antes de las úl-
 timas palabras de Carlos, habían
 adquirido un repentino brillo de
 ira. Su pecho se movía con
 respiración agitada.
 Aquel cambio no podía pasar
 desapercibido a Carlos. Sin em-
 bargo, el escribiente prosiguió:
 —Si Carmela, naturalmente...
 lo es que yo quisiera que
 ella lo supiera... por usted
 misma.

—¿Quiere usted decir que me
 pide que yo vaya a decirle a esa
 señorita... —la indignación en-

—No hay necesidad de que
 se exalte, Carmela, ni que oien-
 da a una mujer que merece el

quiera el juez sabe la verdade-
 ra causa de su visita a mi casa

FAB

**ESPUMA FABULOSA
 QUE LAVA CUALQUIER COSA**

**LIMPIA MEJOR Y MAS RAPIDO QUE CUALQUIER JABON
 por gruesa que sea el agua**

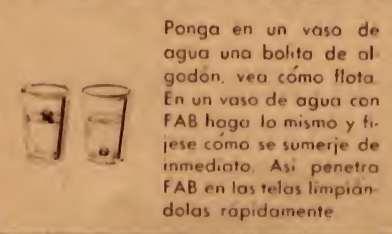


FAB es el único producto que
 lava la ropa más pesada y aún los
 overoles más sucios.
 Con FAB usted lava TODO, ropa
 blanca, manteles, trapos de cocina,
 trastos, mosaicos. TODO
 FAB es el auxiliar de las amas
 de casa porque FAB lava todo ra-
 pidamente como ningún jabón en
 el mundo puede hacerlo.

**DE COLGATE
 ESPUMA FABULOSA
 QUE LAVA CUALQUIER COSA**

\$ 3.00
 PARA TODO EL LAVADO DE ROPA Y TRASTOS

**FAB TIENE
 ACCION SUPER-REMOJANTE**



Ponga en un vaso de
 agua una bolita de al-
 godón, vea cómo flota.
 En un vaso de agua con
 FAB haga lo mismo y fi-
 jese cómo se sumerge de
 inmediato. Así penetra
 FAB en las telas limpián-
 dolas rápidamente.



**LAVADO
 CON
 FAB**

**LAVADO
 CON
 JABON**

**CADA CENTAVO DE FAB LAVA
 DOBLE CANTIDAD DE ROPA**

Si efectivamente, cada cen-
 tavo de FAB lava doble
 cantidad de ropa y trastos.
 Por eso FAB es más econó-
 mico.
 Además, FAB hace que su
 ropa dure mucho más, por-
 que con FAB queda bien
 limpia, casi sin restregarla.



LIMPIOS Y RELUCIENTES
 FAB deja su loza y sus vasos
 limpios y relucientes sin te-
 ner que secarlos. FAB corta
 la grasa de los trastos con
 su espuma FABulosa.

FAB Fácil Aprenda Bien
LAVA TODO y mejor que el jabón